

# ¿Renta mínima o básica?

**Gómez Frías y Sánchez Chaparro creen que el ingreso mínimo aprobado lleva a la trampa de la pobreza**

**Justo Barranco**

Quizá crisis como la actual no cambian la historia, pero la aceleran. Este viernes el Gobierno aprobó el ingreso mínimo vital para combatir la pobreza con un coste de 3.000 millones de euros y un alcance de 850.000 hogares. Sin duda, la creación de una renta básica universal o de una renta mínima formaba parte del debate político de los últimos años, y tenía apoyos tanto en la izquierda como en Silicon Valley —que la ve como herramienta útil frente a la eliminación de puestos de trabajo por la tecnología—, pero parecía difícil de materializar. Y ha sido una emergencia que ha colocado a la sociedad en terreno desconocido —con barriles de petróleo a precios negativos— la que ha empujado al Estado a moverse.

En cualquier caso, el debate al respecto es amplio, como muestra el libro *Entender la renta básica*, en el que sus autores consideran el ingreso mínimo vital aprobado no como un avance hacia la renta básica universal sino como un paso a un lado. En términos de cuantía para la mayoría no será mucho más que lo que ya ofrecen las rentas mínimas autonómicas y supondrá, dicen, otro escalón burocrático que atenderá con lentitud a los necesitados.

Y se explican: la renta básica, recuerdan, se concede incondicionalmente a toda la población, por eso se la apoda universal, mientras que la renta mínima es una garantía de ingresos que suele ir aparejada a condiciones y que, afirman, genera una trampa de la pobreza. Esta



ANA JIMÉNEZ



**ENTENDER LA RENTA BÁSICA**  
Víctor Gómez Frías y Teresa Sánchez Chaparro  
Prólogo de Manuel Valls  
Gedisa | 13,9 € | e-book, 6,99 €

trampa surge cuando las personas en situación precaria ven que lo que ganarían por el trabajo al que pueden aspirar, con frecuencia mal remunerado, no superaría o por muy poco, los ingresos de la renta mínima, y permanecen en la inactividad o en la economía sumergida.

Por el contrario, subrayan, la renta básica es un instrumento de libertad para cada individuo que permite tiempo para formarse, que haría que se optara por más trabajo a tiempo parcial, que implica menos burocracia, atenúa la desigualdad y

permite el reconocimiento de actividades sin reconocimiento pleno del mercado, como el trabajo en el hogar. Y que iría, junto con el teletrabajo, contra las tendencias a la despoblación de muchos lugares.

Su propuesta para España es una renta para todos de 450 euros mensuales que hasta esa cantidad reemplazaría las transferencias monetarias públicas ya existentes que no sean salarios. Supondría aumentar el gasto público en un 2% del PIB. Admiten que la renta básica no existe en ningún país y que lo más parecido es Alaska con las rentas del petróleo que cobran 600.000 ciudadanos desde 1982. Pero añaden que Bismarck no probó la pensión de vejez en unos cuantos pueblos y por unos meses. Y fue un éxito.

Los 3.000 millones de renta mínima anunciada son, dicen, seis veces menos de lo que se gasta en desempleo. Creen que una renta básica en cambio sí aboliría la pobreza y liberaría la innovación. Y que se podría aplicar desde el 2021. Este año harían falta ayudas también, pero simples y directas, como un anticipo fiscal inmediato a 1,5 millones de hogares de pocos ingresos que sería puente a la renta básica definitiva. ●

*Colas del hambre en el centro de Barcelona durante la pandemia*

**Reconocen que la renta básica no existe en ningún país pero evocan el ejemplo de Bismarck**

**Joaquín Maudos**

Catedrático de Análisis Económico y director adjunto de investigación del Ivie

## Solidaridad para la reconstrucción



La solidaridad que se pide a escala europea para afrontar la crisis económica de la Covid-19 también debe reclamarse en

el terreno nacional. Aunque la crisis del coronavirus es de carácter global, no todos los países la sufren con la misma intensidad ni parten de la misma posición para afrontarla. Por eso es tan importante que se instrumenten mecanismos de ayuda que beneficien a todos, pero más a los que más sufren. Esa misma solidaridad debe reproducirse a escala nacional, teniendo en cuenta que el déficit y el endeudamiento público van a crecer con fuerza, lo que exigirá sacrificios futuros para hacer frente a la carga de la deuda. La solidaridad debería aplicarse al menos en cuatro dimensiones: entre territorios, entre el sector público y el privado, entre los que disfrutan de la seguridad de un empleo público y los que no y entre generaciones.

Las diferencias en renta por habitante entre las comunidades autónomas españolas son muy grandes, ya que la región más rica disfruta de un PIB por habitante un 87% superior al de la más pobre. Pero su capacidad financiera de no depende tanto del nivel de renta de cada una como del sistema de financiación autonómico. En consecuencia, es urgente que en la hoja de ruta de la reconstrucción sea prioritario reformarlo.

En los meses que llevamos sufriendo el coronavirus, la destrucción de empleo ha sido muy intensa, y miles de puestos de trabajo se han mantenido mediante ERTE financiados gracias a la protección del sector público. También los avales del Estado a los préstamos bancarios son una forma de solidaridad con las empresas, ya que una parte importante de las potenciales pérdidas las asumirá el contribuyente. Es algo

**Equidad Urge que en la hoja de ruta de la reconstrucción sea prioritario reformar el sistema de financiación autonómica**

que ni las empresas ni los trabajadores que ahora reciben las ayudas deben olvidar en el futuro, cuando se les reclame un sacrificio fiscal para reconstruir la economía.

Los funcionarios tienen un empleo estable y seguro, algo que no siempre ocurre en el sector privado. Hasta ahora se ha decidido no imponer sacrificios en términos salariales en el empleo

público, en aras a no deprimir aún más la demanda. Pero recuperada la economía será necesario hacer sacrificios para reducir la deuda.

Esta crisis vuelve a truncar las expectativas laborales de los jóvenes. En los últimos años, la precariedad del mercado de trabajo se ha cebado con este colectivo, que accede a puestos de trabajo con remuneraciones inferiores a los que con su misma edad disfrutaban en el pasado. Además, en la actualidad la tasa de paro de las personas de menos de 25 años es del 33%, frente al 13,1% de las personas de más edad. En contraste con esta situación, los pensionistas han ganado poder adquisitivo en los últimos años incluso en años de fuerte déficit en el sistema público de pensiones, situándose la pensión media por encima del salario medio que cobra al menos el 75% de los jóvenes de menos de 26 años. En este contexto, es necesaria la solidaridad intergeneracional. |

**LOS QUE VIVIMOS**

**Ayn Rand**  
Deusto  
Barcelona, 2020  
574 p. | Papel 20,95 € | e-book, 10,99 €



Tras huir de la Rusia revolucionaria a EE.UU., a Ayn Rand le sorprendió que muchos intelectuales y políticos estadounidenses fueran complacientes con el comunismo. Para desmontar el ideal colectivista escribió la novela *Los que vivimos*. La filósofa y escritora, autora de *El manantial* y *La rebelión de Atlas*, maestra de Alan Greenspan y creadora del objetivismo, que defiende la persecución individual de la felicidad y el capitalismo sin restricciones, trazó en ella el impacto del triunfo bolchevique en la vida de un grupo de gente.

**CÁLCULO FINANCIERO**

Mariano Méndez, José Luis Espejo-Saavedra y José María Martínez Gonzalo  
ESIC. Barcelona, 2020  
104 p. | Papel 15 € | e-book, 10,99 €



Un manual que recorre los métodos de valoración de los principales productos bancarios y que va dirigido a estudiantes, docentes y profesionales. Propone el aprendizaje del cálculo financiero siguiendo los principales temas que abordan los grados de ADE y los posgrados mediante ejercicios enfocados a reforzar lo aprendido que permiten comprender los conceptos y la terminología utilizados habitualmente en la banca comercial, tanto en la enfocada a empresas como a particulares.

**FACTURA 6 CIFRAS EN 7 DÍAS**

Sergio Marcús  
Alienta  
Barcelona, 2020  
192 p. | Papel 14,95 € | e-book, 6,99 €



La velocidad es un factor cada vez más importante en el nuevo paradigma de los negocios del siglo XXI. Las decisiones conservadoras son hoy mucho más arriesgadas que atravesar a emprender cambios, asegura el autor, que propone reprogramar la mentalidad emprendedora para adaptarla a los negocios digitales de alta rentabilidad, aprender la esencia de las estrategias de marketing digital y venta online más efectivas y construir un activo digital sólido y capaz de generar ingresos recurrentes y crecientes.